

# *Completa Fe En Mí*

Cuando Meher Baba fue a vivir con sus discípulos por primera vez a Meherabad, el lugar no había sido habitado durante muchos años y los edificios estaban muy deteriorados. Escorpiones y víboras eran los únicos habitantes del lugar.

Una vez instalados, Meher Baba le dijo a los discípulos que comenzaran a reparar los edificios. Mayormente los materiales que usaban eran piedras, ladrillos y barro mezclado con cal. Para llevar los materiales de un lado a otro usaban un contenedor de metal llamado gamela. Es por esto que a esta fase de trabajo se la conoce como 'gamela yoga' (yoga de trabajo manual).

Un día, uno de los mandali fue picado por un escorpión (la picadura de un escorpión no es letal, pero el dolor es muy agudo y dura aproximadamente 24 horas), durante la noche comenzó a sentir dolores agonizantes y se puso a rezar pidiendo que su dolor fuera aliviado.

Al día siguiente, cuando el dolor había disminuido, fue a ver a Meher Baba. Baba le preguntó cómo se sentía, y él dijo que estaba mejor, que el dolor ya casi había desaparecido. Luego prosiguió: –Baba, hay algo que no comprendo, anoche cuando el dolor era extremadamente intenso yo pedí que me ayudaras aliviando este dolor, pero el dolor siguió con la misma intensidad e incluso se incrementó; ¿por qué no me ayudaste cuando más te necesitaba?

– Amigo querido, deja que te cuente lo que pasó: anoche yo estaba reunido con los Maestros Perfectos y de pronto escuché que alguien me llamaba con desesperación: '¡Baba, Baba, Baba, ayúdame. No puedo aguantar este dolor!'. Me levanté para ir en tu ayuda, pero tú dejaste de llamarme, así que me senté de nuevo.

“Luego vi que Babajan se levantaba para ir a ayudarte, y de pronto se sentó. Después escuchamos: '¡Upasni, Upasni, ayúdame!'. Así que Upasni se levantó para ir a ver qué te sucedía, pero como paraste de llamarlo también se sentó. Luego escuchamos cómo llamabas a Sai Baba. Cuando él se levantó y estaba listo para ir a verte, vimos con sorpresa que, como los demás, se sentaba de nuevo. Luego escuchamos:

‘¡Narayan, Narayan ayúdame, ayúdame, por favor ayúdame Narayan!’. Narayan se levantó de prisa para ir a ayudarte pero escuchó que llamabas a Tajuddin, así que se sentó. Pasamos toda la noche levantándonos y sentándonos, sentándonos y levantándonos.

“Seguiste haciendo esto y tus repetidos ruegos dirigidos a todos los Maestros Perfectos nos convencieron de que no tenías fe en ninguno de nosotros, y simplemente seguías llamando a uno tras otro con la esperanza de que algo funcionara. Si hubieras llamado sólo a uno con fe total, ése te habría ayudado. ¿Qué podía hacer yo? Yo estaba dispuesto a ayudarte, pero te faltaba fe en mí.

–Tengo fe total en ti, Baba –dijo el mandali.

–Si tu fe hubiera sido completa y solamente en mí, me habrías llamado sólo a mí. Acuérdate que tu aspiración se realiza aferrándote firmemente a los pies de un solo Maestro. Pero dejando a un Maestro por otro quedarás a la deriva.